

TENDENCIA ECONÓMICA

Informe Mensual de FEDESARROLLO

41

Agosto de 2005



FEDESARROLLO

Director Ejecutivo
Mauricio Cárdenas S.

Editora
Carolina Mejía M.

Asistente
Carlos Ignacio Patiño F.

Calle 78 No. 9-91
Teléfono: 312 53 00
Fax: 212 60 73
<http://www.fedesarrollo.org>
Bogotá D. C., Colombia

Editorial: Infraestructura de Transporte

Encuesta de Consumo

Encuesta de Opinión Empresarial

Actualidad: ¿Qué está pasando con la Industria Colombiana?

Encuesta de Opinión Financiera

Indicadores Económicos

Infraestructura de transporte

Después de las reformas estructurales de principios de los noventa, no es equivocado afirmar que el tema de la infraestructura de transporte se ha perdido de vista en el panorama de la discusión económica del país, que ha tenido como protagonistas a temas fiscales y sociales. Además, dada su mayor flexibilidad presupuestal, el ajuste fiscal se ha recargado erróneamente sobre este sector. Indiscutiblemente, esto no debe ser así: ni los analistas y formuladores de política pueden dejar la infraestructura a un lado, ni el gobierno debe sacrificar el gasto destinado a este sector. Una adecuada infraestructura de transporte es pieza clave para el desarrollo económico, no solo a través de su efecto directo sobre la actividad económica sino también a través de sus efectos indirectos sobre la productividad. Esto es aún más evidente ahora que el país está de cara al Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, cuyos beneficios están estrechamente relacionados con el desarrollo de la infraestructura de transporte.

En el 2004, la participación del sector de infraestructura de transporte en el PIB total fue igual a 0,7%, el registro más bajo en los últimos diez años, a excepción tal vez del año 1999, cuando este valor fue de 0,67% y el país estaba atravesando la peor crisis económica de su historia reciente. En cuanto a sus componentes, también para 2004, las obras viales representaron el 70% de la producción, seguido por vías de agua y puertos con 25% y por vías férreas y pistas aéreas, con 5%. Lo anterior muestra que a pesar de la desaceleración del sector, la infraestructura de transporte sigue siendo un sector importante de la economía colombiana, en especial las carreteras.

De otro lado, la inversión total en infraestructura de transporte ha caído considerablemente, al pasar de 3,6% del PIB en 1994 a 0,6% en 2003. Este fenómeno se explica por el comportamiento de la inversión pública, a pesar de que la inversión privada trató de suplir parcialmente la falta de recursos del gobierno en el sector. El recorte se ha presentado particularmente el subsector de carreteras, que es a su vez el subsector que agrupa la mayoría de la inversión, y en el subsector de aeropuertos. Ahora bien, si se considera cual es la participación del sector infraestructura en la inversión pública total, las cifras muestran que para 2003 fue aproximadamente 6%, cifra muy pequeña comparada con

PATROCINADORES:



la inversión en educación y salud, que supera el 50% del total. Como vemos, es cada vez más evidente que la inversión en infraestructura de transporte ha perdido importancia dentro de las prioridades fiscales.

¿Por qué es tan importante evitar que la inversión en infraestructura de transporte disminuya?, ¿por qué es básico el desarrollo de este sector para la economía? En primer lugar, Colombia está rezagada en esta materia si se compara con el resto de países de América Latina. De acuerdo a datos de la CEPAL y el Banco Mundial para 2003, en materia de desarrollo vial, mientras que Brasil cuenta con 10 kms. de carreteras por cada mil habitantes y Costa Rica con 9 kms., Colombia alcanza un valor de apenas 3,6 kms. Esto ubica al país por debajo del promedio regional de 5,2 kms. por cada mil habitantes, y es solo superior al nivel de Ecuador y Perú. La situación no cambia si la comparación se hace respecto al estado de vías férreas: Colombia se ubica solo por encima de Venezuela en una muestra de ocho países latinoamericanos, con 0,07 kms. de vías férreas por mil habitantes.

En segundo lugar, existen diversos estudios a nivel internacional y nacional, que presentan evidencia a favor de una relación de causalidad entre infraestructura de transporte y crecimiento económico. En Estados Unidos, la inversión pública en infraestructura (particularmente en carreteras, puertos y aeropuertos, centrales de generación eléctrica, instalaciones de gas y acueductos y alcantarillados) explica la mayor parte del crecimiento en la productividad de este país en la segunda mitad del siglo pasado. Para el caso particular de Colombia, un estudio realizado en 1995 estimó que un aumento de 1% en el acervo de carreteras esta asociado con un aumento del 0,4% en el PIB.

Uno de los canales a través de los cuales la infraestructura de transporte afecta el crecimiento económico es el comercio internacional. De acuerdo a la teoría económica, la distancia entre dos países, que captura los costos de transporte, es inversamente proporcional al comercio entre estos. De esta forma, una reducción en los costos de transporte, resultado de una mejor infraestructura, aumenta el comercio internacional y tiene un efecto positivo sobre el crecimiento económico. Por esto, para obtener el mayor provecho posible del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, no se puede dejar de lado el desarrollo de la infraestructura de transporte; que como revelan las discusiones alrededor del tratado, todavía deja mucho que desear.

El meollo del asunto es cómo impulsar el desarrollo de este sector en Colombia. La respuesta está tanto en el sector privado como en el sector público, como concluye el

más reciente estudio de Fedesarrollo sobre el tema. Respecto a la participación del sector privado mediante concesiones, desde su inicio a principios de los noventa, este proceso ha tenido sus logros pero aún hay obstáculos por superar. Por el lado positivo, con la inversión privada se logró suplir parcialmente lo que no se estaba haciendo con inversión pública, hoy en día la calidad de la infraestructura es mucho mejor que hace una década, y el mecanismo de concesión le ha ahorrado al Estado cerca de 1,7 billones de pesos, a si se hubiera realizado mediante contratos de obra pública.

Por el lado negativo, persisten problemas tanto de carácter general como de carácter sectorial que deben ser atendidos lo antes posible. En lo general, todavía faltan mecanismos eficaces en la solución de conflictos, no hay acceso a financiamiento para proyectos de largo plazo y lenta recuperación de la inversión y no hay estabilidad en las reglas del juego para los inversionistas. En el aspecto sectorial, se han presentado desaciertos por parte del gobierno al abrir la discusión de modificar objetos de contratos ya pactados, así como de renegociar plazos y condiciones de concesiones ya asignadas.

En cuanto al sector público, es imperante que se haga un esfuerzo por asegurar recursos para inversión adicionales a los actuales. Si bien el gobierno se ha mostrado reacio a destinar recursos del Fondo Nacional de Regalías para macroproyectos de la agenda interna, se puede pensar en soluciones diferentes como la flexibilización de algunas partidas del presupuesto, como la Participación de Propósito General. Otro elemento importante para asegurar el desarrollo del sector es la planeación pública, no solo en el tiempo, con la elaboración de un plan de desarrollo a mediano plazo que priorice los proyectos de los subsectores (carreteras, puertos, aeropuertos, etc.) sino en todos los niveles de gobierno y especialmente entre ellos, para que se defina claramente las competencias y responsabilidades de cada uno.

En conclusión, dado el papel de la infraestructura de transporte en el crecimiento económico, el país debe definir metas concretas para el desarrollo del sector en el mediano plazo así como cuales son los pasos necesarios para alcanzarlas, particularmente en lo que concierne la participación del sector privado y la consecución de mayores recursos públicos.

La confianza de los consumidores se acerca a su máximo histórico

El Índice de Confianza del Consumidor (ICC) continuó su recuperación después del descenso registrado a comienzos del presente año y en el mes de julio se ubicó en 21,9, para completar cuatro meses al alza. Como señala el Gráfico 1, el ICC alcanzó el segundo nivel más alto de su historia y es probable que continúe ascendiendo el próximo mes. En cuanto a los resultados del índice para las cuatro ciudades principales, cabe destacar el notable incremento que presentó el indicador en Barranquilla, al pasar de 14,2 en junio a 29,5 en julio, su máximo histórico. Para Cali, el índice presentó una considerable contracción al pasar de 26,5 a 17,7. Con estos resultados la evolución de los índices retorna al comportamiento de los primeros meses del presente año cuando se observó un mayor nivel de confianza en Barranquilla y un menor nivel de confianza en la ciudad de Medellín.

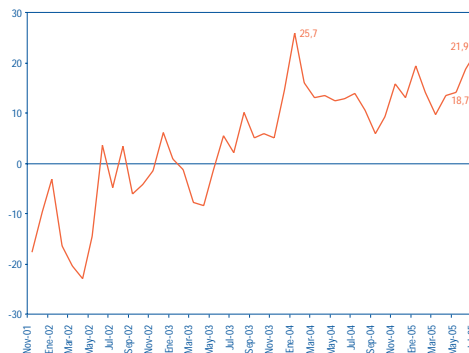
El Gráfico 2 presenta las medias móviles de los índices de confianza para las cuatro ciudades para el periodo 2002-2005. A partir de dicho gráfico se obtienen dos conclusiones notables. En primer lugar Barranquilla lidera la confianza de los consumidores durante gran parte del periodo seguida por la ciudad de Bogotá. En segundo lugar los índices para Cali y Medellín mantienen un comportamiento similar presentando una fuerte contracción a finales del 2004 y el mismo patrón de recuperación durante lo corrido del presente año. Finalmente, por primera vez desde que se realiza la encuesta de consumo, el ICC para el estrato bajo se ubicó por encima del ICC para los estratos alto y medio. Con un fuerte incremento de 17,2 puntos, el ICC para dicho estrato alcanzó un nivel de 25,9 en el mes de julio. Para los estratos alto y medio, el indicador cayó a 19,2 y 17,8 respectivamente (Gráfico 3).

Las expectativas económicas continúan en ascenso

Las expectativas económicas para los próximos doce meses, al igual que la disponibilidad para adquirir bienes durables explican el incremento observado en el Índice de Confianza del Consumidor. En cuanto a las expectativas, el porcentaje neto de hogares que considera que dentro de los próximos doce meses la actividad económica va a ser positiva, pasó de 9,7 en junio a 25,1 en julio, situándose por encima del balance observado durante el mismo mes del año anterior (12,7). Para las expectativas de desempleo, el balance observado en el mes pasado es hasta ahora el mejor en lo corrido del año. Dicho balance continúa su proceso de recuperación después del incremento presentado a principios de año. El Gráfico 4 muestra la relación entre la tasa de desempleo para las 13 ciudades y el balance de las expectativas sobre el desempleo. Se observa que a partir de marzo, la tasa de desempleo ha presentado una tendencia decreciente, hecho que ha reforzado las expectativas sobre desempleo a la baja. Los resultados anteriores señalan que los hogares ven con positivismo las condiciones económicas durante los próximos doce meses.

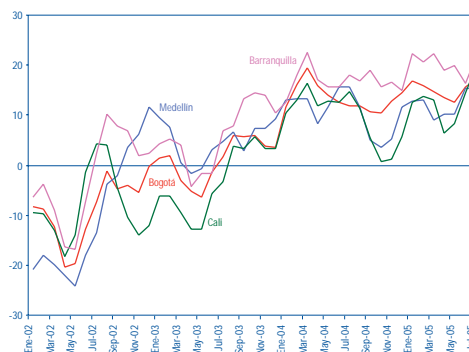
Con respecto a las expectativas sobre las tasas de interés de los próximos meses, el balance pasó de 29,1 en junio a 28,0 en julio, lo que implica que

Gráfico 1
ÍNDICE DE CONFIANZA DEL CONSUMIDOR (ICC)



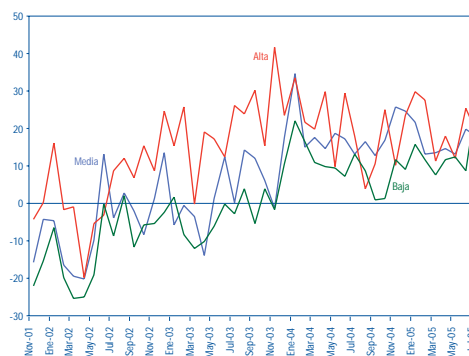
Fuente: Encuesta de Consumo Fedesarrollo - Inverner.

Gráfico 2
ÍNDICE DE CONFIANZA DEL CONSUMIDOR (ICC)
POR CIUDADES (Media móvil; orden 3)



Fuente: Encuesta de Consumo Fedesarrollo - Inverner.

Gráfico 3
ÍNDICE DE CONFIANZA DEL CONSUMIDOR (ICC)
POR ESTRATOS



Fuente: Encuesta de Consumo Fedesarrollo - Inverner.

los hogares perciben que en los próximos doce meses las tasas de interés de los préstamos van a disminuir. Esta mejoría en las expectativas se ve reflejada en el balance de la pregunta que indaga sobre la adquisición de préstamos con alguna entidad financiera cuyo resultado señala que en el 30,1% de los hogares encuestados, algún integrante ha solicitado un préstamo. Resumiendo, el mayor optimismo, sumado a la mayor liquidez en el mercado, han hecho que más hogares recurran a préstamos formales (con entidades financieras). De acuerdo a lo reportado por el Banco de la República, en lo corrido del año, la cartera de consumo ha crecido 17.4%. Cabe señalar que para el mes de julio la cartera de consumo representó cerca del 26% de la cartera neta del sistema financiero.

Disponibilidad para el consumo de bienes durables alcanza máximo histórico

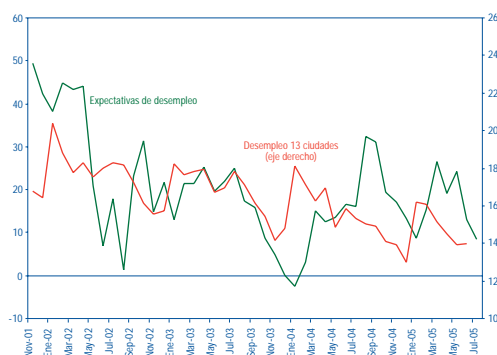
El balance de la pregunta sobre disponibilidad para el consumo de bienes durables (muebles y electrodomésticos) alcanzó en julio su máximo histórico, al pasar de 21,9 a 23,9. Las expectativas sobre la evolución futura de la economía (situación económica, desempleo y tasas de interés) han hecho pensar a los hogares que es un buen momento para incurrir en gastos de consumo de bienes durables. En el caso de vehículos, aunque el balance continúa siendo negativo, este aumentó notablemente, -19,4 en junio y -10,4 en julio.

A pesar de lo anterior, el Índice de Condiciones Económicas (ICE) presentó una leve caída entre junio y julio, al pasar de 15,0 a 14,3. Aunque se presentó un ligero retroceso, este índice, que mide la percepción que tienen los hogares sobre su situación económica actual en relación al año pasado, continúa en niveles altos y sigue teniendo una estrecha relación con el Índice de Expectativas del Consumidor (IEC); índice que resume las expectativas de los consumidores y señala que estos esperan un panorama positivo dentro de un año. El IEC continúa con su tendencia creciente y se ubica como el segundo más alto en los últimos tres años (Gráfico 5).

Excesos de liquidez y perspectivas de inflación

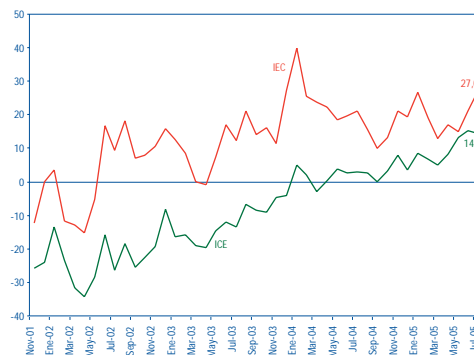
A pesar del exceso de liquidez en la economía y de la continua intervención por parte del Banco de la República en el mercado del dólar, las expectativas de inflación para el mes de julio bajaron, ubicándose en 8,23%. En lo corrido del año, el promedio de la pregunta que indaga sobre las expectativas de inflación se encuentra cerca del 7,9%; siendo este el más bajo desde 2002. El Gráfico 6 muestra la relación entre las expectativas de inflación y la variación anual del IPC. En este se observa claramente cómo a partir del 2004, las expectativas de inflación han venido disminuyendo desde que el Banco de la República adoptó el esquema explícito de inflación objetivo. El proceso de reducción gradual por medio de la fijación anual de rangos de inflación ha logrado un efecto positivo en la formación de expectativas de los hogares en cuanto al incremento en el índice de precios. De esta forma, el Banco de la República ha logrado intervenir activamente en el mercado del dólar con el fin de evitar una mayor revaluación sin generar presiones fuertes hacia la inflación.

Gráfico 4
EXPECTATIVAS DE DESEMPLEO Y TASA DE DESEMPLEO
(Próximos doce meses)



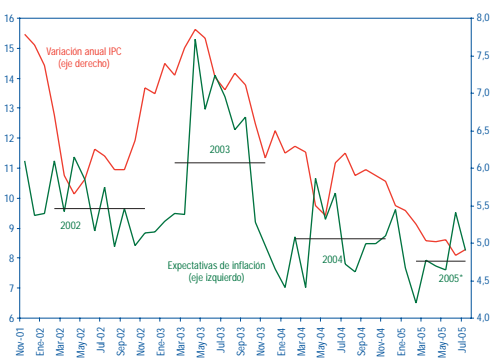
Fuente: Encuesta de Consumo Fedesarrollo - Invamer y ECH-DANE.

Gráfico 5
ÍNDICE DE EXPECTATIVAS DEL CONSUMIDOR (IEC)
ÍNDICE DE CONDICIONES ECONÓMICAS (ICE)



Fuente: Encuesta de Consumo Fedesarrollo - Invamer.

Gráfico 6
EXPECTATIVAS DE INFLACIÓN Y VARIACIÓN
ANUAL DEL IPC



* Promedio enero-julio.

Fuente: Encuesta de Consumo Fedesarrollo - Invamer y Banco de la República.

El Índice de Confianza Industrial se recupera en junio

En junio, el Índice de Confianza Industrial mostró una leve recuperación después del registro negativo alcanzado en mayo, al pasar de -5 a 0. Tal comportamiento negativo no se observaba desde finales de 2003 y, aunque el ICI continúa por debajo de los valores registrados durante el 2004, el dato preliminar para julio señala que en los próximos meses probablemente regresará a valores positivos. Adicionalmente, la reciente evolución del ICI hace pensar que la desaceleración de la actividad industrial observada a comienzos del presente año se puede revertir durante los próximos meses. Como señala el Gráfico 1, las ventas industriales reales aumentaron su crecimiento anual de 3,0% en mayo a 4,9% en junio. En lo corrido del año, las variaciones en el ICI han antecedido las tasas de crecimiento de las ventas industriales reales, por lo que en julio se espera una tasa de crecimiento superior a la observada en el mes de junio.

Igualmente, la percepción sobre actividad productiva pasó de un balance negativo (-4) en mayo a uno positivo en el mes de junio (8); superando incluso por 6 puntos el balance registrado en junio del año anterior. A pesar de dicho incremento, la cifra preliminar para julio señala un nuevo retroceso en el balance de esta pregunta que posiblemente llegará a -6. Los datos preliminares indican que el porcentaje de empresas que perciben un nivel de actividad más intenso pasará de 28% en junio a solo 18% en julio, mientras que el porcentaje de aquellos que perciben un nivel de actividad menos intenso aumentará cuatro puntos porcentuales respecto al 20% registrado en junio.

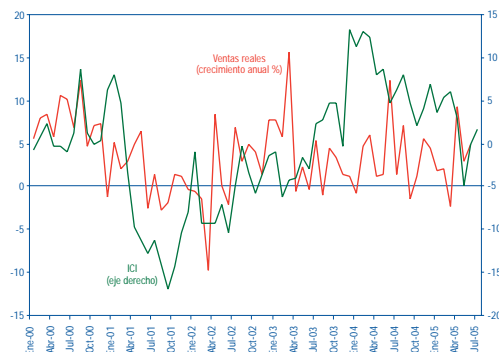
Por otro lado, los balances de las preguntas que indagan sobre el nivel de pedidos mostraron una evolución favorable en el mes de junio. En primer lugar, el 34% de las empresas encuestadas respondió que el nivel de pedidos aumentó respecto a mayo, lo que generó un incremento de 20 puntos en el balance de dicha pregunta, pasando de -9 a 11 en junio. En segundo lugar, el balance de la pregunta que indaga sobre el nivel actual de pedidos pasó de -29 en mayo a -23 en junio. Aunque este último incremento no es tan alto, ambos resultados se suman al registro del ICI y confirman la posibilidad de una aceleración en el ritmo de crecimiento de la actividad industrial durante los próximos meses.

Expectativas de producción y nivel de existencias explican la recuperación del ICI

La recuperación observada en el ICI se sustenta en la evolución de dos de sus tres componentes: el nivel de existencias y las expectativas de producción para los próximos tres meses. Respecto a lo primero, el balance de la pregunta sobre el nivel de existencias pasó de 15 a 11 entre mayo y junio. Adicionalmente, el dato preliminar para julio supone una mejoría, al alcanzar un balance de 6 (Gráfico 2).

Finalmente, el balance de las expectativas de producción presentó un incremento al pasar de 29 en mayo a 33 en junio. El Gráfico 3 presenta la evolución del balance de las expectativas de producción y la demanda de electricidad durante el último año. En este se observa que la evolución de

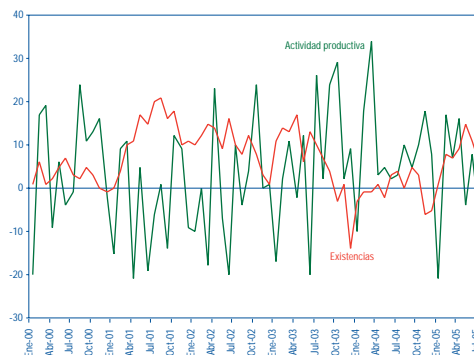
Gráfico 1
ÍNDICE DE CONFIANZA INDUSTRIAL (ICI)
Y VARIACIÓN ANUAL DE LAS VENTAS INDUSTRIALES



* Datos preliminares para julio.

Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial, (E.O.E.) de Fedesarrollo y DANE.

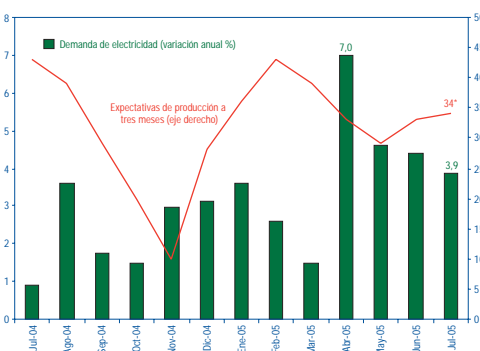
Gráfico 2
ACTIVIDAD PRODUCTIVA Y NIVEL DE EXISTENCIAS
INDUSTRIA



* Datos preliminares para julio.

Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial, (E.O.E.) de Fedesarrollo.

Gráfico 3
EXPECTATIVAS DE PRODUCCIÓN Y DEMANDA DE
ELECTRICIDAD



* Preliminar

Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial, (E.O.E.) de Fedesarrollo, ISA.

las expectativas sirve como indicador de la tendencia en la demanda de electricidad. Teniendo en cuenta la estrecha relación entre esta última y la actividad industrial, y de acuerdo con el incremento en las expectativas observado a partir de mayo, es posible inferir que la actividad industrial se acelerará en los próximos meses.

La confianza de los comerciantes también se recupera

Al igual que para la industria, el Índice de Confianza Comercial (ICCO) mostró una leve recuperación durante el mes de junio al aumentar en un punto y llegar a 17 (Gráfico 4). Aunque dicho registro es considerablemente inferior al obtenido hace un año, los datos preliminares para el mes de julio señalan un incremento aún mayor (7 puntos). Teniendo en cuenta los resultados anteriores, es posible esperar una tasa de crecimiento del comercio minorista superior al 7,5% observado en junio. Los componentes del ICCO que mostraron mejoría en el mes de junio, corresponden, de nuevo, a las expectativas para los próximos seis meses y al nivel de existencias. Sin embargo, la percepción sobre la situación económica de la empresa presentó una caída en el balance al pasar de 35 en mayo a 29 en julio. Cabe anotar que el dato preliminar para julio señala una recuperación de dicho balance que alcanzará un registro de 38.

Ahondando en los componentes del ICCO, las expectativas fueron las que más contribuyeron al incremento del índice, pues pasaron de 33 en mayo a 38 en junio. Para julio, se espera que dicho balance alcance un registro de 50, lo que indica que más comerciantes ven un panorama económico favorable en los próximos seis meses. En cuanto al nivel de existencias, su balance continúa con su evolución favorable y se ubica en 16 para junio.

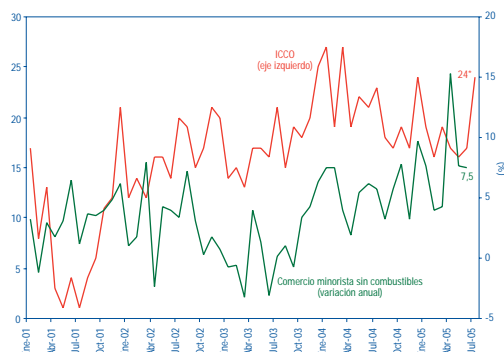
Los resultados anteriores se reflejan en los balances correspondientes a la demanda actual y el nivel de pedidos a proveedores (Gráfico 5). En cuanto a la demanda, la cifra no mostró variación entre mayo y junio, manteniéndose en 13, pero los cálculos preliminares señalan un posible incremento de 10 puntos en el mes de julio. Por el lado del nivel de pedidos, aunque tampoco hubo variación entre mayo y junio (-12), se espera una mejoría en el mes de julio cuando dicho balance alcance un registro de -7.

La demanda continúa siendo el principal problema para los comerciantes

A pesar del incremento en la demanda reportado en junio, el porcentaje de encuestados que percibe la baja demanda como el principal problema para su negocio pasó de 28% a 35% entre mayo y junio. Dicho incremento señala que a pesar de la estabilidad y de las perspectivas positivas para el mes de julio, la baja demanda continúa siendo la principal preocupación para los comerciantes. A este problema le siguen el contrabando (25%), la rotación de cartera (22%) y los productos provenientes del exterior (10%).

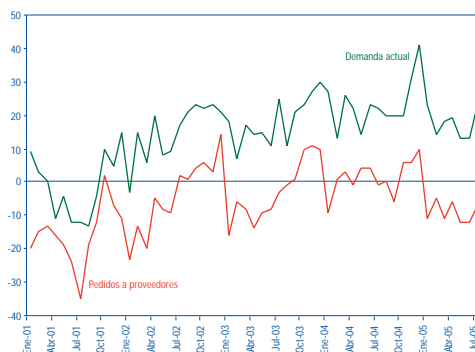
Los datos preliminares para el mes de julio señalan un patrón similar pero con una reducción significativa en el porcentaje de encuestados que consideran la baja demanda como su principal obstáculo (Gráfico 6). Finalmente, los demás problemas, excepto por la competencia extranjera, también presentan una reducción, aunque no tan considerable como la observada en la “baja demanda”.

Gráfico 4
ICCO Y VARIACIÓN DEL COMERCIO MINORISTA TOTAL SIN COMBUSTIBLES



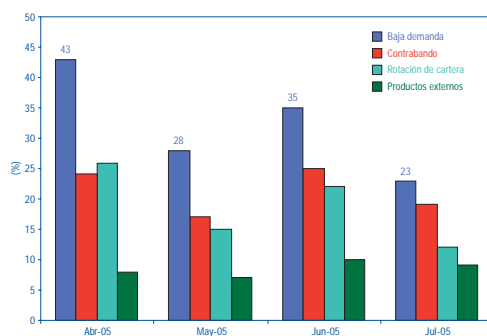
* Preliminar.
Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial, (E.O.E.) de Fedesarrollo y DANE.

Gráfico 5
DEMANDA ACTUAL Y PEDIDOS A PROVEEDORES



* Datos preliminares para julio.
Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial, (E.O.E.) de Fedesarrollo.

Gráfico 6
PRINCIPAL PROBLEMA DEL NEGOCIO



* Datos preliminares para julio.
Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial, (E.O.E.) de Fedesarrollo.

¿Que está pasando con la industria colombiana?

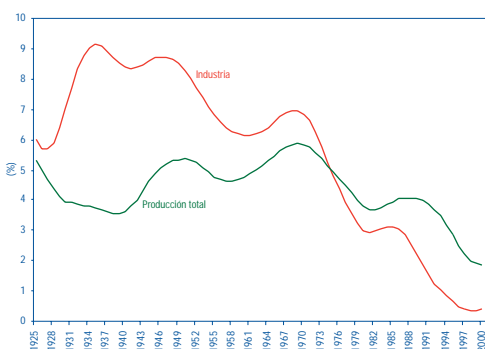
Desde hace unos meses, el comportamiento del sector industrial se ha convertido en motivo de discusión entre el gobierno y el gremio industrial, y también en objeto de estudio de los analistas económicos. En medio de la polémica, aún no queda claro en qué situación se encuentra la industria actualmente. Esta nota trata de esclarecer las incógnitas que actualmente se sitúan alrededor de este sector, de una importancia crítica para la economía colombiana.

Una perspectiva histórica

Un grupo de analistas del Banco de la República ha reconstruido recientemente la historia de la industria desde los años veinte hasta el presente. De acuerdo a sus hallazgos, la economía colombiana, a diferencia de la mayoría de países de América Latina, vio desarrollar su industria a raíz de la crisis mundial de 1929. Durante la década de los treinta la producción industrial creció a un promedio real anual de 8,3%, 4,5 puntos porcentuales por encima del crecimiento total de la economía. Esta dinámica continuó en las dos décadas siguientes, cuando el sector industrial creció 8,5% y 7,3% respectivamente. Durante la década de los sesenta el crecimiento del sector comenzó a desacelerar, y ya a partir de 1975, el crecimiento real anual de la industria fue inferior al del total de la economía, tal y como muestra el Gráfico 1.

Este comportamiento concuerda con las cifras de participación de la manufactura en el PIB total para el mismo periodo. El indicador aumentó constantemente desde 1925 hasta 1975, al pasar de 7,6% a 23,2%, para luego caer considerablemente durante los últimos veinte años del siglo pasado. Tanto

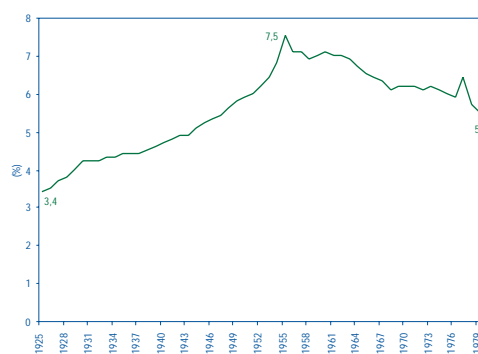
Gráfico 1
CRECIMIENTO REAL DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL
Y PRODUCCIÓN TOTAL



Fuente: Echavarría y Villamizar (2005).

así, que en 2000 la cifra de participación de manufactura fue similar a la de 1950, alrededor de 16% del PIB total. Algo similar se presenta al analizar la participación de la manufactura en el empleo total (Gráfico 2): un marcado aumento desde 1930 hasta 1950, año en el que alcanzó a cubrir casi 8% del empleo total, y un descenso sostenido a partir de entonces.

Gráfico 2
PARTICIPACIÓN DE LA MANUFACTURA EN EL EMPLEO TOTAL



Fuente: Echavarría y Villamizar (2005).

Ahora bien, la pérdida de participación de la industria en la actividad económica no es un fenómeno aislado del país, como señalan diferentes estudios internacionales. Se puede hablar de des-industrialización como un proceso normal del desarrollo económico, tanto en los países de la Unión Europea y en EE.UU. como en países en vías de desarrollo¹. De acuerdo a la evidencia reciente, el punto de quiebre de la industrialización parece producirse cada vez más rápido y a menores niveles de ingreso per cápita que hace unas décadas, como ocurrió con Colombia.

En la década de los noventa, el crecimiento real promedio de la industria (1,7%) fue menor que el crecimiento del PIB (3,1%), debido a que los efectos de la crisis fueron más perjudiciales para este sector que para el resto de la economía. La recuperación ha sido lenta y solo en el 2003 se alcanzaron los niveles de producción industrial que se observaban antes de 1999. No obstante, la industria ha avanzado más que el resto de la economía en materia de productividad. La productividad total de los factores (PTF) en este sector aumentó 20% durante estos diez años, mientras que la PTF global de la economía ha caído 5%.

¹ Palma, José Gabriel (2000). *Four Sources of "De-industrialisation" and a new concept of the "dutch disease"* University of Cambridge.

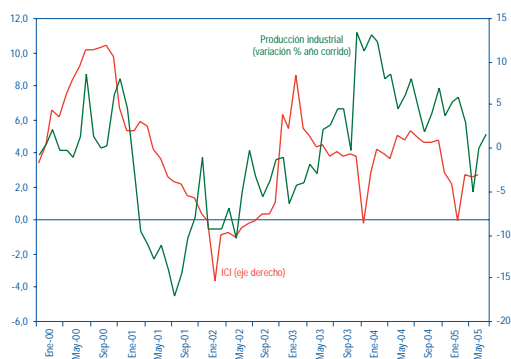
Datos actuales de la industria colombiana: ¿por qué las diferencias?

De acuerdo a los datos de la Muestra Mensual Manufacturera al mes de junio del presente año, la variación año corrido de la producción industrial total (con trilla de café) fue 2,63%. Esta cifra es consistente con el comportamiento registrado el presente año, pero inferior si se compara con el mismo dato para 2004. De igual forma, las ventas reales del sector crecieron 3,11% y el empleo generado por este creció 0,64%. Aunque favorables, estas nuevas cifras sobre el desempeño de la industria son mucho menos optimistas que las generadas por la Encuesta de Opinión Empresarial de Fedesarrollo, y la Encuesta de Opinión Industrial Conjunta de la ANDI. El primer caso se ilustra en el Gráfico 3, que muestra como desde enero de 2004, el comportamiento del Índice de Confianza Industrial calculado por Fedesarrollo es más dinámico que la variación porcentual de la producción industrial real. En el segundo caso, para el periodo enero-junio de 2005 la ANDI reporta un crecimiento de la producción industrial real igual a 8,1%, más de cinco puntos porcentuales por encima del dato oficial.

Las divergencias en las cifras de crecimiento de la producción industrial se pueden explicar por diferencias metodológicas en los cálculos por parte de las entidades. El índice calculado por la ANDI es un índice de cantidades, mientras que el del DANE es un índice de producción real, lo que por definición implica que las cantidades están ponderadas por sus precios correspondientes. Como explican algunos técnicos del Banco de la República, aunque al ponderar por los precios se tiene en cuenta las diferencias de calidad entre los bienes, pueden resultar sesgos en la medición por distintas razones. Como primera medida se encuentra la utilización de un índice de precios con base fija y el hecho de que con la metodología actual, el DANE deflacta el valor nominal de una empresa con el deflactor de todo un sector económico². En segundo lugar, como ha sido señalado en repetidas ocasiones, no se tiene en cuenta que una buena parte de la producción industrial es exportada, como muestra el Gráfico 4, y por tanto se están imputando precios que no corresponden a una porción considerable de la producción.

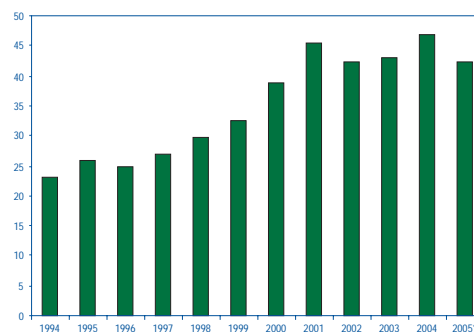
La tercera de las diferencias metodológicas que puede ayudar a entender el debate es la muestra con que se lleva a cabo el cálculo. El DANE utiliza una muestra de cerca de 3.000 establecimientos, mientras que las encuestas de la ANDI y Fedesarrollo cuentan con 450 y 600 empresas respectivamente. La es-

Gráfico 3
PRODUCCIÓN INDUSTRIAL E ÍNDICE DE CONFIANZA INDUSTRIAL (ICI)



Fuente: Encuesta de Opinión Empresarial (E.O.E.) de Fedesarrollo, MMM DANE.

Gráfico 4
EXPORTACIONES SOBRE PRODUCCIÓN EN EL SECTOR INDUSTRIAL



* Primer trimestre 2005.

Fuente: DANE y Banco de la República. Cálculos de Fedesarrollo.

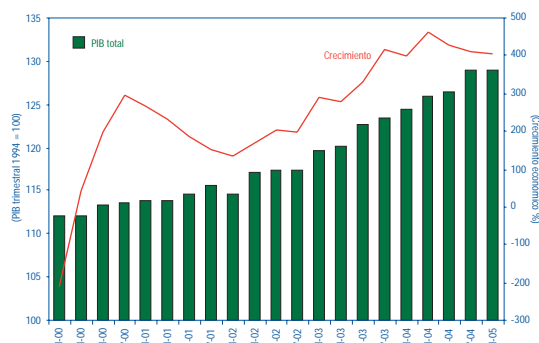
cogencia de las muestras también se lleva a cabo de manera diferente. Mientras que el DANE tiene una muestra forzosa (que siempre es tenida en cuenta para la encuesta) y otra probabilística, las otras dos entidades tienen una muestra bastante más estable en el tiempo. Finalmente, la información del DANE puede estar sujeta a otros ruidos estadísticos como la estacionalidad y el número de días hábiles en cada mes. Como ilustra uno de los cálculos de un estudio reciente del Banco Central, un día hábil de más puede significar un aumento de 4% en la producción del mes.

Las anotaciones anteriores no sólo dan luces sobre los posibles motivos de las diferencias en las cifras que describen el comportamiento del sector, sino también sugieren que con algunas modificaciones, particularmente el tener en cuenta el destino de la producción industrial en la ponderación de precios y el corregir por estacionalidad, se lograría una mejor estimación oficial del crecimiento real de la economía colombiana.

² Por ejemplo, a la producción de una empresa que produce únicamente cemento, se le descuenta el incremento de los precios según el IPP de cemento, cal y yeso.

Los indicadores sobre el sector, algunos más optimistas que otros, como ya se discutió en la sección pasada, muestran que en todo caso la industria en el país está creciendo. Por lo demás, otras variables relevantes de la economía sugieren que este comportamiento se mantendrá estable en los próximos meses, a tasas no muy diferentes a las observadas en los últimos doce meses. En primer lugar, la economía colombiana continúa en un ciclo de expansión que comenzó en el primer trimestre de 2003, como enseña el Gráfico 5, y no hay ningún motivo para pensar en una reversión del crecimiento económico en el medio plazo. De igual forma, la demanda interna ha venido creciendo a tasas superiores al 5% desde hace dos años y la demanda doméstica de energía, que con el tiempo se ha consolidado como uno de los indicadores más precisos de la actividad económica, presentó en el periodo enero-junio 2005 una variación año corrido igual a 3,9%.

Gráfico 5
CRECIMIENTO ECONÓMICO EN COLOMBIA
2000-2005



Fuente: DANE.

En segundo lugar, los indicadores para el primer trimestre de este año sobre construcción (el sector de mayor crecimiento en la economía, 10,6%) auguran un buen comportamiento de la actividad industrial, tanto directa como indirectamente vía mayor demanda de insumos (Cuadro 1). Por otro lado, las cifras de comercio exterior muestran, a mayo de 2005, un crecimiento de las exportaciones totales del orden de 42,1%, con una participación del sector industrial en las exportaciones totales igual a 40%. Esta trayectoria podría continuar en el corto plazo, en tanto el crecimiento económico de nuestros socios comerciales

Cuadro 1
INDICADORES DEL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN
(Primer trimestre de 2005)

	Crecimiento
Licencia aprobadas (área m²)	7,4
Área aprobada para vivienda	12,5
VIS	4,5
Diferente a VIS	2,5
Obras civiles	52,6
Carreteras, caminos y puentes	88,9
Vías férreas, pistas de aterrizaje	147,32
Transporte fluvial y puertos	783,47
Tuberías para transporte de larga distancia	14,94
Tuberías y cables locales	46,38
Construcciones para minería	-63,42
Otras obras de ingeniería	49,74
Censo de edificaciones	
Obras en proceso	19,9
Obras paralizadas	-10,1

Fuente: DANE.

de la región, en particular Venezuela, siga la tendencia presentada hasta ahora. Las importaciones totales aumentaron también en 29,7%, jalonadas por los sub-sectores de materia prima y bienes de capital, que usualmente ingresan al país como insumos de producción.

Conclusiones

En suma, la industria colombiana está pasando por un buen momento y la pérdida de participación tanto en la producción total como en el empleo total que se evidencia en las últimas décadas, hace parte de un proceso común al resto de países del mundo. Este buen momento se proyecta hacia los próximos meses, ya que no parece haber noticias que afecten negativamente el sector industrial. Vale la pena resaltar que el no analizar cuidadosamente las diferencias metodológicas entre los cálculos de diferentes entidades puede llevar a conclusiones equivocadas y mensajes contradictorios.

Por último, es necesario advertir que en el futuro cercano, la industria colombiana contará con una gran oportunidad de crecimiento: el Tratado de Libre Comercio con EE.UU. De acuerdo a los más recientes análisis económicos del TLC, la industria sería, en conjunto, uno de los sectores ganadores con el acuerdo. Por esto, la firma del tratado sería una buena noticia más en el panorama del sector.

Expectativas macroeconómicas

En julio, los administradores de portafolio mostraron mayor preocupación frente a la política monetaria a comparación del mes pasado. En su opinión, la intervención del Banco de la República en los próximos seis meses no será tan efectiva para controlar la inflación y evitar una mayor apreciación del dólar. Así, el 91% de los encuestados considera que la política monetaria es expansionista, porcentaje menor al observado en junio (94%) pero que refleja el hecho de que el mercado percibe un aumento significativo en la liquidez de la economía. Sin embargo, al igual que en los meses anteriores, los inversionistas no esperan que el Banco Central use la tasa de interés como mecanismo para ajustar la política monetaria, ya que el 71% espera que se mantenga en el mismo nivel (Cuadro 1).

Como resultado de la preocupación de los inversionistas por una política monetaria expansionista, las expectativas alrededor del crecimiento en los precios de la economía no se han hecho esperar. El Gráfico 1 muestra que el balance de la pregunta sobre expectativas de una mayor inflación en los próximos seis meses aumentó significativamente respecto al mes pasado, al pasar de -57% a 6%. Esto se deriva principalmente de que tan sólo el 29% espera una reducción en la inflación, resultado que se ubica bastante por debajo de lo observado en junio (71%). De esta forma, la política monetaria pasó a ocupar, junto con la política fiscal, el primer lugar en la lista de preocupaciones de los encuestados a la hora de tomar decisiones de inversión, al registrar el 29% de las respuestas.

Expectativas de inversión

Nuevamente en el mes de julio los administradores de portafolios respondieron que esperan aumentar su posición en TES de corto plazo y disminuir su posición en TES de largo plazo, lo que evidencia que no se presume que el panorama futuro sea tan favorable como el actual. El balance de la primera pregunta aumentó de 26% a 32% y el de la segunda se mantuvo negativo a pesar de que se incrementó de -29% a -20% (Gráfico 2).

Como se explicó anteriormente, los inversionistas parecen esperar que los efectos de la política monetaria no serán favorables para la inflación y la tasa de cambio. En primer lugar, como esperan que el comportamiento de la inflación se revierta, los inversionistas buscan aumentar su posición en bonos atados al IPC durante agosto (el balance de esta pregunta aumentó de 17% a 47%). En segundo lugar, los administradores manifestaron que disminuirán sus posiciones emitidas en dólares, pues creen que el peso seguirá apreciándose en la segunda mitad del año. De esta forma, el porcentaje neto de encuestados que espera aumentar su posición en bonos de renta fija en dólares se contrajo de 31% a 6%. Sin embargo, parecen tener una mayor confianza frente a activos en otras monedas y de hecho el balance de la pregunta que cuestiona si esperan aumentar esta posición durante agosto aumentó de -6% a 6%. Finalmente, un porcentaje neto de 82% espera una entrada de recursos para sus portafolios en el próximo mes, lo que es consistente con un buen comportamiento en materia de actividad económica.

Cuadro 1
EXPECTATIVAS MACROECONÓMICAS PARA LOS PRÓXIMOS SEIS MESES (% de respuestas)

	(+)	(=)	(-)	% neto
Tasa de Interés BanRep	12	71	18	-6
Inflación	35	35	29	6
Tasa de Cambio*	29	35	35	-6
Spread	62	26	12	50
Crecimiento Económico	24	71	6	18

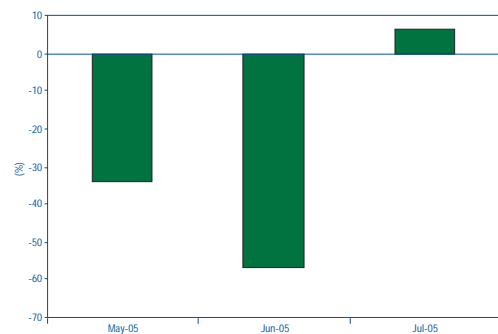
(+): Aumentará; *Depreciación

(=): Se mantendrá constante

(-): Disminuirá; *Apreciación

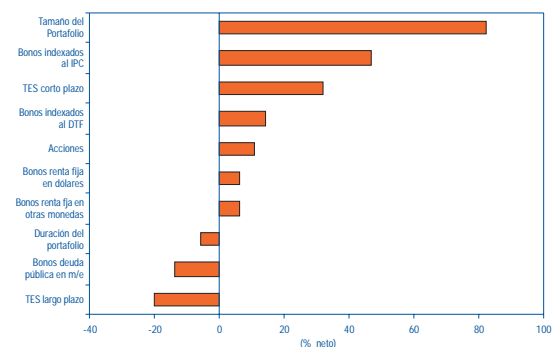
Fuente: Encuesta de Opinión Financiera, BVC - Fedesarrollo.

Gráfico 1
PERSPECTIVAS DE INFLACIÓN



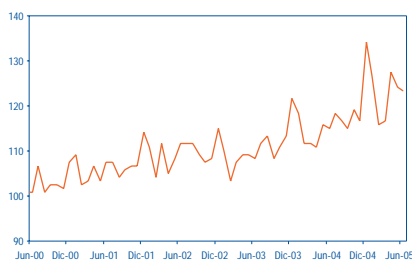
Fuente: Encuesta de Opinión Financiera BVC - Fedesarrollo.

Gráfico 2
ESPECTATIVAS DE INVERSIÓN PARA EL PRÓXIMO MES



Fuente: Encuesta de Opinión Financiera BVC - Fedesarrollo.

ÍNDICE DE COMERCIO AL POR MENOR*
(Mensual, junio de 2005)

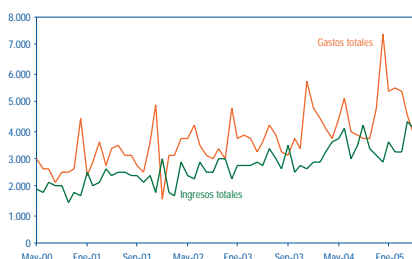


* Serie desestacionalizada.
Fuente: DANE.

Fecha	ICP	VM (%)	VMA (%)
Dato actual (junio 2005)	123,6	-0,6	7,5
Dato anterior (mayo 2005)	124,4	-2,7	7,7

Situación fiscal

OPERACIONES EFECTIVAS DEL GOBIERNO CENTRAL
(Miles de millones de pesos)

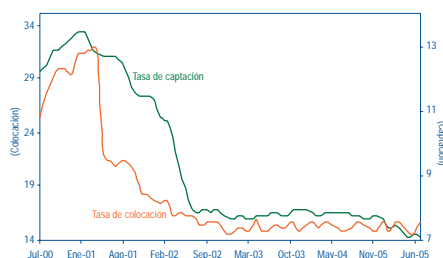


Fuente: Confis.

Fecha	Ingresos	VMA (%)	VAC (%)
Dato actual (mayo 2005)	4.087	10,7	12,6
Dato anterior (abril 2005)	4.270	17,3	13,2
Fecha	Egresos	VMA (%)	VAC (%)
Dato actual (mayo 2005)	3.853	-12,8	15,3
Dato anterior (abril 2005)	4.545	22,8	22,6
Fecha	Déficit/superávit	VMA (%)	VAC (%)
Dato actual (mayo 2005)	234	132,1	-24,7
Dato anterior (abril 2005)	-275	-350,8	-51,1

Situación monetaria

TASA DE INTERÉS
(Efectiva anual, julio de 2005)



Fuente: Banco de la República.

Tasas de interés nominales/reales	Julio 2004	Junio 2005	Julio 2005
Captación	7,8/1,5	7,2/2,2	7,1/2,1
Colocación	15,0/8,3	14,6/9,3	15,7/10,3

Sector real

DESEMPEÑO DE LA INDUSTRIA
(junio de 2005)

Descripción	Variación real anual	
	Producción	Ventas
Total con trilla	3,00	4,97
Total sin trilla	2,96	4,92
Principales sectores con variación de producción mayor al promedio		
Fabricación de otros tipos de equipo de transporte	54,48	62,31
Maquinaria de uso especial	52,69	67,86
Carrocerías para vehículos automotores	46,15	45,26
Maquinaria de uso general	39,34	47,10
Partes, piezas y accesorios para vehículos automotores	37,73	39,79
Industrias básicas de metales preciosos y metales no ferrosos	31,09	20,91
Partes y piezas de carpintería para construcciones	28,19	24,22
Fabricación de muebles	27,24	25,04
Aparatos de uso doméstico	25,16	37,92
Actividades de edición	23,65	22,53

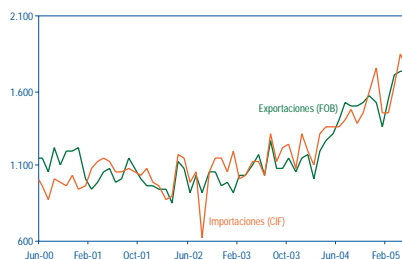
Principales sectores con variación de producción menor al promedio

Refinación del petróleo	-6,72	0,45
Ingenios, refinarias de azúcar y trapiches	-9,52	-12,51
Fabricación de calzado	-9,84	0,60
Aserrado de madera, hojas de madera	-9,89	-0,74
Aceites y grasas; transformación de frutas, legumbres, hortalizas	-12,01	-12,09
Hilatura, tejeduría y acabado de productos textiles	-14,90	-6,07
Prendas de vestir, confecciones	-20,90	-21,88
Curtido y preparado de cueros	-21,54	-19,19
Productos de tabaco	-21,97	8,37
Artículos de viaje, bolsos y artículos similares	-24,74	-21,49

Fuente: DANE, Nueva Muestra Mensual Manufacturera.

Sector externo

COMERCIO EXTERIOR
(Millones de dólares)



Fuente: DANE.

Fecha	Importaciones	VM (%)	VAC (%)
Dato actual (junio 2005)	1.812	3,3	29,3
Dato anterior (mayo 2005)	1.755	-4,6	28,5
Fecha	Exportaciones	VM (%)	VAC (%)
Dato actual (mayo 2005)	1.733	0,2	34,7
Dato anterior (abril 2005)	1.729	1,2	35,6
Fecha	Balanza comercial	VM (%)	VAC (%)
Dato actual (mayo 2005)	92,4	817,5	407,4
Dato anterior (abril 2005)	10,1	-94,6	712,1

* Nota metodológica: VM: Variación mensual, mes actual frente al mes anterior; VMA: Variación mensual anual, mes actual frente a igual mes del año anterior; VAC: Variación acumulada, información en lo corrido del año hasta el mes actual frente a igual periodo del año anterior; VA: Variación acumulada anual a 12 meses; VACO: Variación año corrido